

Al pie del monte Ulía se vieron una tarde el catalán y el basco, el vate de la lengua de Cataluña y el cantor de la lengua euskara.

El encuentro de ambos tuvo simpática importancia.

La entrevista, sin duda, fué de gran carácter: dos pueblos que en la personalidad de los dos poetas se abrazaban afectuosos.

Durante la conversación debió entrelazarse la historia y la lengua de aquélla y esta región.

Dos españoles que en la expresión y en sentimiento reflejaban radiantes el amor á sus correspondientes pueblos.

Nada llegamos á saber de la conversación sostenida, pero fácilmente se desprende y se deduce cuanto hemos dicho y más.

Al poco tiempo dirigía el basco al ilustre catalán la siguiente preciosa composición en bascuence:

\* \* \*

## "BI KABIAK

---

(On Jacinto Verdaguer jaunari)

Illunabartzen zuen  
 Pasarik bidia,  
 Ta nere inguruan  
 Dena zan pakia!  
 Ontan, bazter batian,  
 Untzez estalia,  
 Begitaratu nuen  
 Arri-gurutzia,  
 Entzuten nuelarik  
 Iñilcho, ezta,  
 Musika bezelako  
 Marmariz chikia:  
 Ta zan gurutziaren  
 Untzetan gordia,  
 Umez bete-betia

Chorien kabia.

.....

¡Nere biotzak ere  
An dauka beria!

ANTONIO ARZÁC.»

\* \* \*

Y seguidamente el insigne poeta Mossen Verdaguer, legítima gloria de Cataluña, honrando grandemente á la lengua bascongada y á nuestro querido paisano Arzac, remitió de su puño y letra, la traducción de *Bi Kabia* que su autor le dedicara, y que á continuación, en catalán, recordamos gustosos:

\* \* \*

## ”LOS DOS NIUS

---

Era á entrada de fosch,  
jo caminava un dia,  
tot era dolsa pau  
com dins l'anima mia.  
Vora'l cami una creu  
sos brassos estenia,  
quan arribí allí prop  
murmuri dols sentia,  
murmuri y remoreig  
y dolsa melodia.  
Los brassos de la creu  
una eura los vestia  
y en la eura mal penyat  
un nieró hi havia.

.....

Ah! si jo fos aucell  
ab ells jo cantaria,  
que en brassos de la creu  
també mon cor hi nia.

JACINTO VERDAGUER.»

Y hoy, siempre que divisamos allí, al pie de Uliá-mendi la casa *Zinza*, aquella casa en donde se abrazaron ambos personajes, no podemos menos que invocar á la memoria de aquel catalán y de aquel basco un afectuosísimo recuerdo.

F. LÓPEZ-ALÉN

